



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar  
orientada a los estudios sociales

## Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 8, Núm. 2, pp. 845-857 - ISSN 2027-5528

### Historia oral y comunicación: Aportes para la construcción de una teoría dialógica y crítica de la pedagogía del maestro

#### Oral history and communication: Contributions for the construction of a dialogical and critical theory of teacher pedagogy

Juan Felipe Nieto Molina

Colectivo Historia Oral – Colombia  
[orcid.org/0000-0003-1323-2401](https://orcid.org/0000-0003-1323-2401)

Recibido: 18 de mayo de 2017

Aceptado: 1 de julio de 2017



Grupo de  
Investigación  
Historia  
Archivística y  
Redes de  
Investigación

## **Historia oral y comunicación:**

# **Aportes para la construcción de una teoría dialógica y crítica de la pedagogía del maestro<sup>1</sup>**

Juan Felipe Nieto Molina  
Colectivo Historia Oral – Colombia

Licenciado en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, Magister en Educación – Comunicación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Investigador del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico – IDEP.

Correo electrónico: [jufemolina@gmail.com](mailto:jufemolina@gmail.com)

ORCID ID: [orcid.org/0000-0002-9936-7456](https://orcid.org/0000-0002-9936-7456)

## **Resumen**

Los debates generados en las últimas décadas frente a la importancia de incluir los medios de comunicación como elementos de formación al interior de las escuelas, nos ha permitido visualizar una serie de trabajos pedagógicos que han transformado las prácticas de los docentes al interior de las aulas. La preocupación por generar currículos alternos que respondan a las necesidades inmediatas de los contextos escolares, ha llevado al rescate de las voces de los miembros de las comunidades, para aportar en la solución de conflictos y el mejoramiento de la calidad de la educación. No obstante, los retos sociales y culturales que nos plantea el presente siglo, nos invitan a generar prácticas educativas incluyentes que

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el III Encuentro Nacional de Historia Oral y memoria: “Usos, construcciones y aportes para la paz” y II Encuentro Distrital de experiencias de Historia Oral: “Archivos, Historias de Vida, Memorias e Identidades”. Bogotá D.C. mayo 18, 19 y 20 de 2017.

involucren la mirada de los desplazados, las víctimas del conflicto, las comunidades LGTBI, los pueblos afro, entre otros, para contribuir en la construcción de una sociedad de la paz y el diálogo.

Por lo anterior, el presente trabajo, producto de una reflexión teórica, tiene por objetivo realizar una serie de aportes conceptuales, que nos permitan rescatar la Historia Oral y la Pedagogía Crítica, como elementos fundamentales en la formación de docentes y en la reflexión y transformación de las prácticas educativas. Es necesario aclarar, que el siguiente artículo representa una serie de reflexiones tomadas de autores de la teoría crítica, la pedagogía crítica, la historia oral y la comunicación - educación, que permiten reconstruir puntos de encuentro y desencuentro para pensar a los docentes como intelectuales transformadores del siglo XXI.

**Palabras clave:** Historia oral, pedagogía crítica, comunicación-educación, formación docente.

### **Oral history and communication:**

### **Contributions for the construction of a dialogical and critical theory of teacher pedagogy**

#### **Abstract**

The debates held in the last decades about the importance of social media inclusion as a background element within schools, have enabled us to visualize a series of pedagogical Works which have transformed the pedagogical teachers' interventions in the classrooms. The concern about producing alternating curricula that can respond to the immediately needs of the educational contexts, have managed to recover the community members voices to contribute in conflict solutions and in the quality of education improvement. However, the social and cultural challenges posed by this century, invite us to create inclusive pedagogical interventions which involve the sight of military conflict victims, LGBT

community, afrodescendants and others, in order to contribute in a peace and dialogue society construction.

Consequently, this work that is a product of a theoretical reflection aims to analyze a sort of conceptual contributions which may allow us to take the oral history and the critical pedagogy as key elements in the teachers' education and the change of the instructional interventions.

It must be made clear, however, that the following article represents a serie of contemplations taken from authors of critical theory, critical pedagogy, oral history and communication – education, which make posible reconstruct meeting áreas and not-meeting ones, to think about teachers as intellectually twenty first century converters.

**Keywords:** Oral history, critical pedagogy, communication- education, teachers' education.

## **Introducción**

El análisis socio-político de la historia reciente viene develando una serie de estrategias de mercado que han invadido las mentalidades, moralidades y concepciones sobre la ética humana y el trabajo colectivo, bajo eslóganes de “liderazgo”, “eficiencia”, “eficacia” y “competencias” que fortalecen la individualización y el consumismo capitalista. Se han establecido en las esferas públicas, invadidas por la corrupción, políticas que desatienden los requerimientos sociales, culturales y económicos que demandan las comunidades de estratos medios y bajos, para favorecer a élites empresariales, multinacionales y grandes monopolios.

El mercado, al convertirse en ley y orden de la sociedad contemporánea, define los valores morales y éticos que han de enseñarse en las escuelas, pasando por estilos de vida light y modas pasajeras, hasta opciones de vida extremistas y radicales que promueven la

guerra y la violencia<sup>2</sup>. Henry Giroux (2013) señala que a medida que las esferas públicas se van reduciendo o desapareciendo, los discursos sobre comunidad, justicia, igualdad, valores públicos y bien común, lo hacen también.

“Cada vez más, se vive en sociedades que se basan en el vocabulario de ‘elección’ y en una negación de la realidad –una negación de la desigualdad masiva, las disparidades sociales, la concentración irresponsable de poder en relativamente pocas manos, y un creciente mecanismo de muerte social y cultura de la crueldad.” (Giroux, Henry; 2013, p. 14).

Desde este contexto, la educación, en la gran mayoría de instituciones de enseñanza básica, media y superior (especialmente de carácter privado), es reducida a pruebas estandarizadas, sistemas de evaluación descontextualizados, premios y castigos, horarios militares, auditorías de certificación de calidad y formación de mano de obra barata. Esto exige que las discusiones que adelantamos los docentes en los diferentes campos disciplinares y del saber, lleven al cuestionamiento de las prácticas pedagógicas que se involucran en aquel acto que llamamos educación, para rescatar la pedagogía como un saber que dota de identidades y sentidos a dichas prácticas.

En este sentido, la pedagogía debe ser liberada de la cloaca intelectual en la que la han puesto otras ciencias, para ser comprendida como una posibilidad de intervención social y política ante las actuales dinámicas económicas del mercado. Para el logro de lo anterior, la Historia Oral nos permite develar una compleja tarea de los docentes frente a la educación, en la que se debe partir del reconocimiento del otro para generar diálogos “dialógicos”, pedagogías críticas y transformaciones emancipadoras. Es así que el siguiente escrito, abordará el tema de la Historia Oral como posibilidad de construcción de

---

<sup>2</sup> Al respecto, Giroux (2013) señala que “el individuo libre y poseedor de bienes no tiene obligaciones más allá de su propio interés; el fundamentalismo de mercado supera los valores democráticos; el gobierno, y particularmente el estado benefactor, son los mayores enemigos de la libertad; los intereses privados niegan los valores públicos; el consumismo se convierte en la única obligación de la ciudadanía; la ley y el orden constituyen el nuevo lenguaje para movilizar temores compartidos, más que responsabilidades compartidas y la guerra se torna el principio de organización más abarcativo para el desarrollo de la sociedad y de la economía.” (Giroux, Henry; 2013, p. 14).

alternativas educativas, resaltando el papel fundamental de la comunicación en la creación de escenarios de reflexión de comunidades de saber.

### **Historia oral y teorías críticas para resignificar la pedagogía**

Como posibilidad de resistencia al capitalismo y la dominación, las teorías críticas propuestas por los exponentes de la Escuela de Frankfurt desde mediados del siglo XX, partieron de los postulados de la teoría marxista para analizar un conjunto de acontecimientos sociales, políticos y culturales que son parte de la historia reciente de la sociedad. Desde estas teorías se quiso priorizar un compromiso político que hiciera frente al extremismo de derecha y los fines nacionalistas, que permitieron comprender las teorías críticas como un análisis y cuestionamiento de la dominación, la desigualdad y la explotación, con el fin de favorecer luchas sociales y la emergencia de una sociedad sin dominación, co-operativa y participativa (Fuchs, Christian; 2009).

Basado en el análisis de dichas teorías Fuchs (2009) plantea que la teoría crítica deber ser analizada desde tres ejes: la epistemología, la ontología y la axiología. Veamos las propuestas del autor respecto a cada uno:

- Epistemología: El eje epistemológico es abordado por Fuchs desde lo que él denomina “realismo dialéctico”, un análisis dialéctico relacionado con un pensamiento dinámico complejo, en el que el realismo examina las posibilidades reales entre pesimismo y optimismo. “En un análisis dialectico, los fenómenos se analizan en términos de las dialécticas de agencia y estructuras, discontinuidad y continuidad, uno y muchos, potencialidad y actualidad, global y local, virtual y real, optimismo y pesimismo, esencia y existencia, inmanencia y transcendencia, etc. Tales análisis asumen que el mundo no es como se nos presenta, sino que hay potencialidades que subyacen a los fenómenos sociales existentes.” (Fuchs, Christian; 2009)

- Ontología: Lo ontológico, relacionado por Fuchs (2009) con un materialismo dinámico, establece que “la teoría crítica es materialista en el sentido de afrontar fenómenos y problemas no en términos de ideas absolutas y desarrollo social predeterminado, sino en términos de distribución de recursos y conflictos sociales”. En este sentido, se consideran elementos de análisis materialista los bienes privados, los recursos que se distribuyen, los conflictos de clase, las luchas por el poder, los procesos de explotación y las dinámicas globales de dominación.
- Axiología: Finalmente el eje axiológico, opta por una negación de lo negativo, donde Fuchs (2009) manifiesta que “la teoría crítica no acepta las estructuras sociales existentes tal como son, no se concentra puramente en la sociedad tal como es, sino que está interesada en lo que pudiera ser y convertirse. Deconstruye ideologías que afirman que algo no puede ser cambiado y muestra potenciales contra-tendencias y modos de desarrollo alternativos”.

Se nos propone así, apropiarse la teoría crítica como un proyecto transdisciplinar, dotado de métodos y categorías teóricas que describen la realidad y dan cuenta de un campo dialéctico contradictorio en el que la reflexión sobre lo binario (riesgos y ventajas), permite analizar los conflictos materialistas que se presentan en la realidad y las estructuras dominantes que impiden establecer una sociedad co-operatoria y participativa.

Otros elementos a tener en cuenta en la apropiación de las teorías críticas son el diálogo, la comunicación y la reflexividad (Flecha, 1997), lo que nos permite entablar una relación directa con la pedagogía, pues ésta, comprendida como un medio para intervenir en el cómo y qué de los conocimientos y subjetividades producidas dentro de conjuntos particulares de relaciones sociales (Giroux, 2013), dinamiza y transforma las relaciones entre autoridad – conocimiento- poder. Se llama así la atención sobre formas alternativas en las que se produce el conocimiento, el poder, el deseo y la experiencia, rechazando posturas conservadoras que consideran a la pedagogía como sinónimo de enseñanza y como un

elemento que nada tiene que ver con los valores, normas y poder que caracterizan la sociedad contemporánea.

Ahora bien, las contribuciones que se realizan desde la Historia Oral para la construcción de la pedagogía, están determinadas por el llamado “relato narrativo” (Mendiola, 2010). Un relato que aporta dos dimensiones de análisis para las prácticas pedagógicas de los docentes: tiempo y simbología. Dotar las prácticas pedagógicas de sentido crítico, para construir pedagogías críticas, nos conduce a introducir, dentro del análisis cualitativo de las narraciones que ocurren en las aulas, la dimensión temporal como un elemento de desencuentro y encuentro generacional que permite reconocer en el otro un saber. Por otra parte, la dimensión simbólica, dota de sentido la narración del docente “a través del diálogo con sujetos anónimos” (Mendiola, 2010), que caracterizados por un contexto social específico, exige aprender de los otros para construir comunidad. Según Mendiola (2010), lo que aquí está en juego es la vivencia narrada de una experiencia, la construcción de un relato desde donde se cuenta el significado de las que (nos) pasan, la significación, en definitiva, que el sujeto le da a aquello que, directa o indirectamente, ha experimentado. (p. 121)

Para comprender lo anterior, es propicio considerar que la pedagogía no es un entramado de metodologías para “enseñar mejor” sino un medio que invita a los docentes a reflexionar sobre su quehacer desde “la importancia de comprender lo que realmente ocurre en las aulas y en otros contextos educativos” (Giroux, Henry; 2013, p. 15 - 17), a comprender el conocimiento como un medio de transformación social que propicie la lucha por los derechos colectivos y a optar por prácticas co-operatorias que prioricen la justicia social.

### **Configuración de un sujeto intelectual desde la historia oral**



Contra una pedagogía alienante, que asume la educación como un ejercicio de transmisión y almacenamiento de información, se nos presenta, desde la Historia Oral, una pedagogía de la voz que rescata las fortalezas – debilidades, preguntas – afirmaciones y límites – posibilidades de los estudiantes, al desmitificar la cultura popular como incontaminada y esencialmente contrahegemónica. Ésta pedagogía de la oralidad propone identificar, a partir de los relatos y narraciones de los estudiantes, formas de dominación política, económica y cultural, así como hacer visibles proyectos alternativos de educación que, aunque no cuentan con medios oficiales de difusión, buscan otras nociones de país, saber, sujeto cultura, entre otros (Arias, Diego; 2013, p. 107).

Se nos propone entonces, que el maestro oriente a los estudiantes en el desarrollo y potencialización de la creatividad y la conciencia crítica, y promueva la reflexión, el debate y la acción en una realidad concreta, donde la transformación de las prácticas pedagógicas posibiliten cambios sociales para hacerla más justa, más democrática y más humana”. (García, Rodríguez y Ramírez, Devia; 2013, p. 236). No obstante, la formación de profesores como educadores críticos, capaces de analizar, cuestionar, problematizar y transformar la práctica educativa, debe partir del reconocimiento de aquellas historias que lo configuran como tal, es decir, debe reconocer que las historias de los estudiantes, padres de familia y comunidad en general, lo configuran como un sujeto intelectual. A lo anterior, se trata de develar la trama narrativa que “nos confronta [...] con el modo en que se construyen diacrónica y sincrónicamente las narraciones de distintos acontecimientos y experiencias cotidianas” (Mendiola, 2010, p. 122), que configuran a los docentes. Esta trama narrativa se caracteriza por un elemento temporal que dota la práctica pedagógica de sentido, un sentido sobre lo que nos acontece y que está entrelazado con tres ejes propios de la Historia Oral: memoria, silencio y olvido.

Es preciso reconocer en los procesos de formación docente, que los marcos interpretativos que orientan el análisis de los contextos escolares, pueden estar atravesados por teorías de resistencia que permitan articular pensamiento y acción para problematizar la educación, las comunidades y las narrativas que configuran dichos contextos. En este

sentido, Ramírez-Pardo (2012), citando a Gramsci, señala que “la dimensión intelectual del maestro se expresa en el balance que puede realizar de su país, de su época, en el análisis de sus condiciones históricas, en la ubicación de sus problemáticas y en la capacidad crítica y propositiva (Gramsci, 1963, p. 4). De esta manera,

“El maestro pone en juego esta capacidad cuando reconoce que en su labor puede cumplir una función legitimadora y reproductora del sistema social, pero también, una función crítica y liberadora que se fundamenta en el conocimiento de la realidad social y política, en el compromiso con la institución donde realiza su acción y con la sociedad a la cual pertenece.” (Ramírez-Pardo, 2012: 200)

Sumado a lo anterior, la trama narrativa que configura la formación del docente como intelectual, está permeada por las discusiones, debates y reflexiones sobre el pasado y presente de la escuela. Este elemento narrativo, propone a los docentes promover la libre expresión, la autorregulación y el pensamiento crítico, para enseñar y practicar con sus estudiantes, el análisis y el cuestionamiento de las formas sociales existentes, brindando herramientas conceptuales que les permita ubicarse en la historia y en formas de actuar propias de su contexto inmediato (Ramírez-Pardo, 2012: 197).

Finalmente, cabe preguntarnos sobre los aportes que realiza la Historia Oral a la formación de docentes como intelectuales, indicando que la configuración de un proyecto político, conscientemente democrático, debe constituirse como punto principal de formación para que no se reduzca el papel de los docentes al de técnicos o funcionarios de la educación que ocupan su vida en dinámicas burocráticas que en nada aportan al fortalecimiento de la misma en el país. En palabras de Giroux (2013), se trata de optar por una esperanza educada como base para dignificar la labor del docente como intelectual. Una esperanza educada que ofrezca conocimiento crítico para gestar cambios sociales, asumir responsabilidades compartidas y reconocer la ambivalencia de los contextos sociales en los que se desenvuelven docentes, estudiantes y comunidad.

### **Historia oral y comunicación**

Reconociendo que la Historia Oral no es una herramienta para recoger información sobre algún hecho en particular, sino que se constituye como una metodología investigativa para entablar intercambios de saber y construir dialógicamente discursos con los sujetos que participan de los estudios, es importante reconocer que, como metodología cualitativa (que hace uso de la entrevista como principal instrumento para recoger información), utiliza en el proceso de socialización de los análisis, reflexiones y hallazgos elementos de la comunicación que no se escapan del dominio y exclusión de los medios masivos de información.

Se propone incluir, en la Historia Oral, una perspectiva científica más amplia que muestre la posición que ocupan en el campo de las ciencias sociales, los estudios críticos de la información, los medios y la comunicación. Para ello, es propicio comprender lo que Christian Fuchs (2009) ha denominado como la “hipótesis mercantil” en la que se identifica que los medios no son primariamente instrumentos de manipulación, sino esferas de acumulación de capital.

“La idea básica que subyace a las hipótesis de la manipulación y la ideología, es que los medios se usan como medios para manejar a la población, defender ideologías, impedir transformaciones sociales, crear falsa conciencia, falsas necesidades y un universo unidimensional de pensamiento, lenguaje y acción.” (Fuchs, Christian; 2009)

Si bien se han planteado modos alternativos de hacer y construir medios a favor de fines críticos, que posibiliten la participación de las comunidades en los mismos, las reflexiones que se realizan desde la Historia Oral muchas veces son excluidas de las parrillas de contenidos de las cadenas públicas y privadas, y alojadas en archivos y museos que muy poco tienen que ver con las necesidades y expectativas de las audiencias. El reto entonces es considerar que la información que se produce desde la Historia Oral, es un proceso dialéctico que establece una interconexión entre sujetos, objetos y lugares en tiempos diacrónicos y sincrónicos, que no sólo debe conformarse con la publicación de un libro o la realización de un evento, sino que requiere desplegar toda una estrategia

comunicativa que lleve a la producción de materiales sonoros, fotográficos, audiovisuales, software interactivos, mapas georeferenciados, entre otros.

Bajo esta dinámica, la diada Historia Oral – Comunicación, se acompaña en el proceso de significación, contextualización y socialización de la información obtenida por el proceso de entrevista, de una práctica comunicativa que entra en diálogo con la pedagogía para reconocer al individuo como sujeto complejo, en el que la comunicación se centra en

“[...] el enriquecimiento del individuo como sujeto de pensamientos, deseos, experiencias y afectos, lo que hace [...], que se piense en establecer relaciones de igualdad [...] con el fin de visibilizarlo desde su ser, desde su historia, desde su presencia; tejer a través del diálogo un nuevo conocimiento, el que no existía si no entraba en relación con el otro, el que se da a partir de la conversación y del posible intercambio de pensamientos, que es posible aprender y convivir con el otro para construir otro mundo posible.” (García, Rodríguez y Ramírez, Devia; 2013, p. 241)

Para cerrar este apartado, es conveniente mencionar, que Pedagogía, Comunicación e Historia Oral, se constituyen en una triada dialéctica que permite la acción comunicativa, en la que no se establece una relación horizontal de poder, sino que se establece un diálogo entre todas las personas que intervienen en la construcción del relato oral.

### **Conclusiones: historia oral para la construcción de pedagogía crítica**

Paulo Freire (1987) señala que “...La neutralidad frente al mundo, frente a lo histórico, frente a los valores, refleja simplemente el miedo que tiene uno de revelar su compromiso. Este miedo, casi siempre, resulta del hecho de que se dicen neutros y están “comprometidos” contra los hombres, contra la humanización” (p. 11). Lo anterior, da cuenta de una actitud apolítica, que se ha apoderado de muchos sujetos en la actualidad, debido a los discursos y saberes “light” que implementa el neoliberalismo para promover la individualización y el consumismo.

El papel de la Historia Oral, como promotora de procesos colectivos y sociales en la construcción de pedagogía crítica, consiste pues, en desafiar los intereses de las clases dominantes de manera crítica y reflexiva, de comprender la educación como un proceso dialógico que construye saberes, de reconocer en los docentes una capacidad intelectual que permite intervenir en las realidades dadas y de identificar en la comunicación potencialidades que permiten socializar, difundir y divulgar, luchas colectivas y comunitarias.

Una Historia Oral que aporte a la construcción de pedagogía crítica, enseña a los estudiantes a asumir la responsabilidad de sus responsabilidades, a ser parte de proyectos sociales, políticos y culturales, y a responder a los llamados generacionales para hacer frente a políticas dictatoriales, economías depredadoras y culturas excluyentes. Se opta así por una pedagogía transformadora que,

“[...] resiste la creciente despolitización de la ciudadanía, ofrece un lenguaje para desafiar a la política de ajuste, y rechaza la definición de educación mediante la lógica de la privatización, la transformación en producto, el dogma religioso, y la racionalidad instrumental. Tal pedagogía rehúsa definir a los ciudadanos simplemente como sujetos consumistas, y se opone activamente a la idea de la enseñanza como una práctica determinada por el mercado al aprendizaje como una forma de entrenamiento.”  
(Giroux, Henry; 2013, p. 19)

Es por ello, que la Historia Oral realiza aportes metodológicos para comprender la pedagogía crítica no como un conjunto de recetas que se puede imponer en todas las aulas, sino como un proyecto indeterminado, abierto a revisiones constantes, y en diálogo permanente con sus propios supuestos (Giroux, Henry; 2013, p. 18). El relato o narración, dota la práctica de los docentes de elementos identitarios, que les permite reconocerse desde un contexto social específico, y unas contradicciones políticas preestablecidas.

En este sentido, la Historia Oral al intentar analizar cómo se han vivido determinadas experiencias, no da cuenta de un relato ya hecho o concluido, sino que

“evidencia un orden de significación cambiante, atravesado por contradicciones, silencios y olvidos, que se ve alterado tanto por las circunstancias específicas de cada contexto social [...] como las prácticas de investigación que analizan el relato” (Mendiola, 2010).

## **Bibliografía**

Arias Gómez, D. (2013). Lenguaje y escuela en la pedagogía crítica. Universidad Distrital Francisco José de caldas, *Actual. Pedagog.* (61), 97-111.

Flecha, R. (1997). Los profesores como intelectuales: Hacia una formación integral de los maestros del siglo XXI. *Interuniv. Form. Profr.*, 29, 67-76.

Fuchs, Ch. (2009). Teoría crítica de la información, la comunicación, los medios y la tecnología. Recuperado de <http://glossarium.bitrum.unileon.es/Home/teoria-critica-de-la-informacion>

García Rodríguez, L. y Ramírez Devia, M. (2013). Pedagogía Crítica y Comunicación: Una mirada sobre los jóvenes escolares. *comunic@Red*, 1(1), 217 – 244.

Giroux, H. (2013). La pedagogía crítica en tiempo oscuros, *Praxis Educativa*, 17(2), 13-26. Recuperado de <http://www.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/praxis/>

Mendiola, I. (2010) Tiempo y espacios en la narración de la experiencia sociohistórica. En L. Benadiba (Comp). *Historia Oral. Fundamentos Metodológicos para reconstruir el pasado desde la diversidad*, (pp. 119 – 139). Rosario: Suramérica Ediciones.

Ramírez-Pardo, P. (2012). Las pedagogías críticas: un lenguaje de la posibilidad para la universidad y sus maestros. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 5 (10), 189-202.